

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.	Un mes.	2
DEM.	Un trimestre.	5
ULTRA MAR.	Un semestre.	4
EXTRANJERO (PAISES CONVENDIDOS).	Un trimestre.	8

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARALES CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:  
D. JOSE F. BRUNENQUE

## CRITICA LITERARIA

### INTROITO

Aproximase la época en que todo movimiento editorial cesa; en que la producción literaria se paraliza casi por completo; no es extraño, por consiguiente, que editores y autores se apresuren a publicar los trabajos ya preparados, aprovechando para ello los últimos días de la primavera, que, por esta vez, se ha deslizado de incógnito entre el invierno, en que nos encontrábamos, como quien dice, ayer, y el estío, en que nos hallamos hoy; aunque cosa distinta afirman almanaque y astrónomos de Zaragoza y de otras provincias.

Y no son, ciertamente, por tardíos poco estimables los frutos del ingenio español que han nacido en estos últimos días; aparte de *Miau*, novela en un tomo, original de Pérez Galdós; novela que yo no he tenido el gusto de recibir, pero de la cual he oído hablar con elogio, han llegado a mis manos, en la semana que anteaer terminó, los libros siguientes:

*Escaramuzas* (sátiras y críticas), por Fray Candil (Emilio Bobadilla), un escritor de mucho talento y de ingenio felicísimo, que podrá decir, y podrá decirlo con mucha razón, cuando hable de su viaje a Europa, aquella tan repetida frase: *veni, vidi, vici*, porque, en efecto, al poco tiempo de hallarse en España, logró Fray Candil ocupar preeminente puesto entre nuestros literatos; bien que, a decir verdad, no tuvo que hacerlo todo; algo hizo en su favor un libro titulado *Reflejos de Fray Candil*, que le precedió en el viaje; *Oleido*, poema de J. J. Jiménez Delgado, un tanto amargo y pesimista, pero bien sentido y vigorosamente entonado; *Criadero de curas*, novela original del conocido escritor D. Alejandro Sava, libro publicado por la empresa de *El Molin*, circunstancia que, unida al título de la obra, basta para dar idea del género a que pertenece; en el mismo volumen se halla también la famosa historia filosófica *Micromegas*, de Voltaire; *El juego ante el derecho*, constituido, el derecho constituyente, la moral, el interés y la conveniencia pública y privada, por D. Ruperto Cabezas Moriel; un folleto de pocas páginas, pero de provechosa lectura; *Las cuatro estaciones*, escenas en prosa y verso, para que los representantes niños o niñas en colegios o casas particulares, escritas por Carlos Fontaura; de Fontaura ya no es preciso decir nada; cuanto pudiera decirse en su elogio, lo dice su nombre, tan popular y tan estimado; su trabajo *Las cuatro estaciones*, forma parte de la colección que con el título *Teatro de la niñez*, publica en Barcelona la acreditada casa editorial «Juan y Antonio Bastinos»; *Planchas evanescentes*, colección de cuarenta y dos verdes y púrpuras, y... algo más, de Manuel Cubas, con ilustraciones del mismo, que son más para vistas que para descripciones.

De todos estos libros, ó de la mayor parte de ellos, me propongo hablar más adelante, y aunque sea decir que el hombre propone y Dios dispone, tengo la esperanza de que realizaré mis propósitos. Por ahora, como en otras ocasiones he hecho, me propongo solamente dar noticia de la aparición de los libros, para que los inteligentes y los lectores de buen gusto se diesen por avisados.

«¿Qué objeto es el de esta fábula? Poner a la vista de doctos y profanos los defectos de nuestra organización militar. ¿Se me censurará por ello? Seguramente, habiendo, como hay, quien cree que no deben descubrirse nunca las llagas, aunque de este modo lleguen a ser incurables.

«Dirán también que entero a los extraños de nuestra debilidad, como si aquellos a quienes interesa conocer el estado militar de España, no estuvieran ya al tanto de él y les fuese yo a referir algo nuevo. Sea como sea, mi intención es patriótica; pero si me equivoco, demuéstrmelo y confesará mi pecado y hasta lo purgaré con la penalidad correspondiente. Hé dicho...»

Estas palabras, dirigidas al que *leyera*, y que el autor coloca a la cabeza de su libro, a modo de prefacio, explican suficientemente la naturaleza y tendencias del folleto.

Pueden ser examinadas y discutidas en él: primero, sus condiciones, por decirlo así, técnicas; y después, sus condiciones literarias. En el primer examen, ni me corresponde entrar, ni entraría yo aunque me correspondiera; igno entiendo yo de cosas de milicia, para meter el codo en asuntos de organización militar. He oído decir a personas entendidas y reputadas por competentes, que el señor Lapoulipe pone el dedo en la llaga, y que así, burla burlando, y en son medio dulce medio agrio, entre serio y jocoso, señala muchos defectos y apunta la manera de corregirlos. Píngese para esto, que es sobre todo un imaginario coronel Santiponce, cuya muerte supone el autor ocurrida en el año 1896; fíngese, también, que el sudoroso tío difunto, deja al morir unas *Memorias* ó un *diario*, uno de cuyos fragmentos, —acomprende desde los acontecimientos que precedieron y motivaron la guerra de 1894 (guerra también imaginaria), hasta la batalla de Pancorvo (batalla supuesta por el autor). —La supuesta guerra con Francia, sus peripecias é incidentes, la completa derrota de nuestro desorganizado ejército y las amargas consideraciones que todo esto arranca al veterano Santiponce, de cuyas *Memorias*, el fragmento que su sobrino reproduce, contiene el período comprendido entre el 2 de Marzo de 1893 y el 19 de Diciembre de 1894, día de la desdichada batalla de Pancorvo, constituyen

el asunto del folleto. Las últimas palabras del *diario*, palabras que dan idea completa del espíritu dominante en el trabajo del Sr. Lapoulipe, son las siguientes:

«Buenos Generales, excelentes oficiales, soldados cual no hay otros; todo es inútil, cuando falta lo principal: organización. Hemos puesto en movimiento fuerza casi igual a la de nuestro invasor, y en las mejores condiciones de defensa. Con una organización racional los hubiéramos podido situar en la frontera en pocos días, y entonces los franceses no pasan el Ebro. Nuestros políticos y muchos de nuestros militares no lo han querido así, ¡Dios les dé la pena que merecen!»

De la parte literaria del trabajo, poco puede decirse, porque el folleto es más facultativo que literario. El estilo es sencillo, natural; casi familiar el lenguaje, y la exposición de los sucesos clarísima.

Pensamientos, lenguaje, estilo, todo en el trabajo del Sr. Lapoulipe tiene un gran mérito, mérito indiscutible: el de la oportunidad; todo en él es adecuado, perfectamente adecuado a la índole del trabajo, hasta tal punto que es necesario reparar en las fechas (1893 a 1896) para comprender que se trata de una ficción y no incurrir en el error de creer que todo aquello lo dice un verdadero coronel Santiponce, hablando de sucesos que ha presenciado y de funciones de guerra a las cuales ha asistido.

El SECRETO DE ERNESTINA, novela original de Emilio de la Cerdá, con ilustraciones del mismo autor. Un tomo de 100 páginas en 8.ª—Madrid: imprenta de Montoya, 1888.—Precio, una peseta.

Con ocasión de haber publicado una primera novela de Federico Urrechea, *El conde de la Burgallana*, mencioné con elogio la biblioteca titulada *Colección contemporánea* (novelas cortas); a esta colección pertenece el libro *El secreto de Ernestina*, narración animada y llena de interés; bien que, a mi juicio, algo inverosímil en su fundamento. La violencia brutal de que es víctima Ernestina, violencia que, al cabo, halla debida reparación por una serie de coincidencias que constituyen el desarrollo de la obra, se verifica en circunstancias tales que nadie acierte a explicarse el suceso, debido únicamente a un descuido, a una falta de previsión y a una imprudencia inconcebibles de los padres de la protagonista. Pero prescindiendo de este pecado original de falta de verosimilitud y admitiendo como posible el atropello de que, por error, es objeto la Cerdá interesada y conmueve, y está escrita con gran viveza y mucha naturalidad.

Última es que escritor casi siempre correcto y castizo haya dejado escapar en la página 16 un *se apercebirán*, por echarse de ver, y en la página 33 un *mondo financiero*, galicismo evidente; porque, si bien esas incorrecciones tienen escasa importancia, tratándose de libros que han de circular entre el vulgo, contribuyen a generalizar el empleo vicioso de vocablos que no son castellanos.

LA ÚLTIMA LUCHA, novela original por Alfonso Pérez Nieva.—Un tomo de 106 páginas en 8.ª—Madrid: imprenta de M. P. Montoya, 1888.—Precio, una peseta.

El justamente elogiado autor de *Historias callejeras* y de *El Año*, el laboriosísimo escritor D. Alfonso Pérez Nieva ha escrito, con el título de *La última lucha*, una preciosa y conmovedora relación que forma el tomo 5.º de la *Colección contemporánea* (novelas cortas); colección que acabo de mencionar al dar noticia de haberse publicado *El secreto de Ernestina*.

La obra de Pérez Nieva, es un cuadro bien imaginado, profundamente sentido y con primores de forma que le dan gran valor como obra literaria.

Las descripciones de Caparrosa, «recostruida en la vertiente del monte, sobre la sarta de viñas y olivares de sus laderas», y del castillo que «seguía su mole de vetustas piedras en la cima de un espigón escueto y barrancoso, dominando toda la cuenca del río que allí celebraba entre juncos por la llanura; la relación de una corrida de *reñatados morochos* que se verificó en Caparrosa; la pintura animadísima del encierro y de los preliminares de la función de la villa; la insurrección de los obreros de Caparrosa, capitaneados por el *Hurón*; la lucha en las barricadas de la plaza... cuadros son todos en que se revela el artista de verdad, el poeta que siente y el historiador que observa.

Pilar, aquel «valiente pedacito de cielo...» causa inocente de tantas desventuras, aparece retratada por el autor en la forma siguiente: «Verdad es que su semblante era una pura rosa, que recordaban sus labios los claveles nacientes y que su mata de pelo castaño brillaba con tonos de cobre antiguo; pero todo eso lo llevan aparejado los diez y seis años, que se encargan de arrebolarse mejillas, encender bocas y dorar cabellos dando a las chicas la fresca fragancia peculiar a todo lo joven. En cambio tenía Pilar dos ojos tremendos, que valían por toda su persona y que la cogían toda la cara, negrísimo, insolentes, respondones, llenos de esas oscilantes incitaciones de la adolescencia casualmente impudica, que respondiendo al cosquilleo del corazón que se despierta, acarician con la bombita de la mirada sin caer en las chispas que deapiden y que sumen al alma en la noche cuando cierra los párpados.»

El nacimiento, desarrollo y término natural, por subsiguiente matrimonio, de los amores entre Pilar y Carducho, están presentados con mucha verdad y profundo conocimiento de la materia; el carácter del *Hurón* es un buen estudio—aunque se advierte que no fue león el pintor, quiero decir, que no es republicano sino monárquico, y *hombre de orden* el nove

lista; —los padres de Pilar, D.ª Gertrudis y D. Felipe, son dos buenas figuras, sobre todo la de este último, con su graciosa manía de las presidencias... En resumen, *La última lucha* es un trabajo que honra a su autor, y por el cual pueden y deben ser dados mil parabienes al señor Pérez Nieva.

Mucha verdad, mucha exactitud, penetración y sagacidad admirables, gran conocimiento del corazón humano y bien aprovechada experiencia del mundo se adivinan en el dibujo del *Hurón*, tomado de la naturaleza misma y cuya historia sencilla, pero conmovedora, es un verdadero drama. No sé, aunque me las figuro, las consideraciones que habrán movido al autor para trazar en este dibujo admirable las siguientes líneas, que tienden, al parecer, a quitarle vigor: «Realmente, era una figura simpática la de aquel joven austero y grave, tan sedado a sus años, discurriendo con la fe de los inspirados, ajeno a viles intereses, tal vez equivocado en sus creencias, pero encarnado con sus sublimes errores y persiguiendo la obra santa de la redención del pueblo, género de locura que siempre será amable a los muchedumbres que sienten y no piensan.»

Y aun a las que piensan y sienten, querido artista: de lo cual es buena prueba el que usted mismo, que tanto siente y tan bien discurre, aun denominando *errores, locura*, etc., a lo que el *Hurón* pensaba, confiesa que esa figura es simpática y habla de *sublimidad* de esos errores mismos.

En el ánimo del escritor luchaban, sin duda, las inspiraciones de la conciencia propia con las exigencias de miramientos ajenos.

Los párrafos que he reproducido dan una idea del lenguaje casi siempre castizo y correcto, y del estilo brillante que aumentan el mérito de *La última lucha*. Brillantez de estilo y corrección de lenguaje a los que no perjudican algunos descuidos, muy contados, en que el autor ha incurrido al corregir las pruebas; y que si son en efecto descuidos, que podrán no serlo, aunque a mí me lo parezcan, serán subsanaos en las ediciones posteriores de la obra.

En la pág. 21, por ejemplo, se dice *mis tarde*, por después; en la 35 se emplea la locución impropia «por cuyo motivo», debiendo decirse, motivo por el cual, ó por el que; en la 96, véase la voz *rebancha*, en vez de desquite, y en la 44 se pone en boca del capitán Carducho la frase «Es una chiquilla pistonada», que podrá ser y será, sin duda, muy propia y muy natural, pero que a mí me parece de mal gusto.

Compréndese bien, que tales reparos nada quitan a la estimación de que juzgo digna a la obra del Sr. Pérez Nieva, ni menos a la sinceridad con que por ella le felicito.

ESPOSO, AMANTE Y MARIDO, novela original de D. Emilio de la Cerdá, ilustrada por él mismo.—Un tomo de 100 páginas en 8.ª—Madrid: establecimiento tipográfico de Ricardo Fe, 1888.—Precio, una peseta.

Lo que el conocido y estimado literato D. E. de la Cerdá se ha propuesto al escribir su lindísima novela titulada: *Esposo, amante y marido*, expuesto aparece, y expuesto con toda claridad, en la dedicatoria de su trabajo, que voy a reproducir textualmente; dice así: «A mi distinguida amiga la Sra. D.ª C. R. de P. Disculamos usted y yo, hace poco tiempo, sobre el grado de certeza que debía concederse a una historia íntima que contaron en nuestra presencia y en la que la hija de protagonista un matrimonio joven, de quien se decía haber permanecido mucho tiempo en absoluto estado honesto desde la hora en que se unió al pie de los altares.

«Sostenía usted que semejante situación era tan inverosímil que no podía concederle ni un solo día de existencia. «Defendía yo lo contrario, y ofrecí a usted presentarle, en forma de novela, varios casos semejantes.»

Pues bien, uno de esos casos es la novela *Esposo, amante y marido*. Acerca de este trabajo estimable del Sr. La Cerdá, decía, poco tiempo después de publicado el libro, un escritor muy inteligente y de ordinario poco benévolo:

«El gran mundo es una nueva biblioteca de novelas cortas, que publicará un tomo mensual, al precio de una peseta.

«El primer volumen contiene una nueva producción del distinguido dibujante y escritor D. Emilio de la Cerdá, titulada *Esposo, amante y marido*, en la que el autor revela una vez más su talento como narrador y su discreción exquisita para penetrar en los asuntos más delicados de la vida íntima sin ofender el buen gusto, ni despreciar consideraciones dignas de respeto.

«Las condiciones materiales de la publicación merecen nuestro aplauso.»

Bien sabe Dios cómo y cuánto celebraría yo poder agregar a este juicio algunas «observaciones de cosecha propia, y algunas alabanzas de las muchas que el trabajo del Sr. La Cerdá merece; pero bien saben mis lectores—dado que los tengan estas líneas,—que por esta vez la noticia bibliográfica ha excedido los límites ordinarios, y que no me sería lícito, sin invadir terreno correspondiente a otras secciones, añadir una palabra más. Me adhiero, por consiguiente, a los elogios copiados, y termino ofreciendo solemnemente ser menos *largo* en lo sucesivo.

A. Sánchez Pérez

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 769.3 (Barcelona) y 761.0 (Oviedo); temperatura máxima, 32.9 (San Sebastián); ídem mínima, 17.4 (Barcelona).

Ayer llegó en León y Oviedo.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 32.9; mínima, 16.4.

Sres. Aramburu hermanos, Principio 1.º

Temperatura de ayer:

8 de la mañana	18
12	30
4 tarde	30
6 tarde	22
Admisión	32
Admisión	14

El barómetro indicaba buen tiempo.

## SANTO DE HOY

San Basilio, Obispo.

Señal: sale a las 4.30 y se pone a las 7.27.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Montserrat, donde continúa la novena de San Antonio de Padua; por la mañana habrá misa mayor con sermón, que predicará el Sr. Llorente, y por la tarde será orador el Sr. Masericó.

## POLÍTICOS

La sesión del Congreso, que despertó alguna curiosidad al anuncio de las preguntas que pensaba dirigir el Sr. Romero Robledo al Gobierno, y la cuestión de la Capitana general de Madrid, que ha venido a salvar al reportismo de sus desesperiaciones inútiles, fueron ayer los dos temas preferentes de las conversaciones políticas. De las preguntas del Sr. Romero Robledo nos ocupamos en nuestro artículo de fondo, y de la situación creada por la dimisión del General Martínez Campos nos proponemos hablar muy poco hasta que se ponga a otra solución.

Esto nos parece lo más lógico, puesto que es una cuestión aplazada, y sobre la que cuanto se diga y se discuta será fantástico é inútil. Buena prueba de ello es que, apenas ha llegado el Sr. Alonso-Martínez a Barcelona, y al suponerse celebrada entre él y el señor Sagasta una conferencia, ya dicen—como correspondiente a los que ni siquiera tienen seguridad de que esta entrevista se haya realizado, que el Sr. Ministro de Gracia y Justicia hizo resaltar en ella determinada actitud. Esto, que puede a algunos parecer muy hábil, es completamente inocente, y responde a ese afán de noticias é impresiones de que tras larga abstención se sienten acometidos los periódicos.

Nosotros, como decimos antes, seremos muy parcos en la cuestión Martínez Campos, no releyendo noticias cuya autenticidad no nos conste, y no aventurando juicios que no tienen razón de ser desde el instante en que cuanto puede pesar sobre el ánimo del Gobierno, para una ó otra solución, está ya dicho y repetido con hartura.

Días atrás ha circulado, con caracteres de verosimilitud, la noticia de que el Sr. Moret se encargaría de contestar al discurso que haga en la sesión de hoy el Sr. Gamazo. La noticia, sin embargo, no es cierta, y quien contestará a este distinguido hombre público será el Sr. Puigcerver, limitándose la intervención del Sr. Ministro de Estado en este debate a la natural respuesta a las alusiones de que el Sr. Moret ha sido objeto por parte del exministro conservador Sr. Cos-Gayón.

Ayer comenzó en el Senado la discusión del presupuesto de Cuba, consumiendo el primer turno contra la totalidad el Sr. Ortiz de Pineda, a quien contestó, en nombre de la comisión, el Sr. Hoppe.

Varias de las enmiendas presentadas serán, a lo que parece, admitidas por la comisión, y el debate por esta circunstancia no durará más de tres ó cuatro días.

El General Salamanca, que, como se dijo, pensaba dirigir ayer una pregunta al Gobierno, acerca de la dimisión del Capitán General de Madrid, desistió de su propósito, aplazando la pregunta para cuando se hallen en Madrid todos los Ministros. En el debate que entonces origine dicha pregunta, intervendrá también, a lo que se dice, un exministro de nuestro partido.

Ni el Sr. Martos es partidario de que se admita la dimisión del Capitán General de Castilla la Nueva, ni ha dicho a nadie que no le preocupa lo que pueda hacer el Sr. Alonso-Martínez, ni cree que convenga a los intereses de la democracia un rompimiento con los dos importantes hombres públicos que acabamos de nombrar.

Cuanto dice ayer *La Justicia*, con referencia a la actitud, en estos días, del Sr. Martos, es perfectamente inexacto.

*La Correspondencia* dice anoche, refiriéndose a los informes de *La Justicia*, lo siguiente: «Podemos afirmar, sin temor de ser desmentidos, que el Sr. Martos, tan completamente ajeno a este asunto, que sólo se enteró de la dimisión indicada cuando la prensa la dio a los vientos de la publicidad, sigue siendo uno de los hombres más desinteresados del momento, y que el primero en lamentar cuanto ocurre, y considerarla como una verdadera desgracia para el partido liberal es el que de él pudieran separarse, así el General Martínez Campos como el dignísimo Sr. Ministro de Gracia y Justicia, cuyo concurso estima tan importante para que esta situación realice los fines todos a que está llamada.»

El periódico noticiero está en lo cierto.

Con asistencia del Sr. Ministro de Ultramar se reunió ayer tarde en el Senado la comisión que entiende en los presupuestos de Puerto Rico.

La comisión acordó algunas modificaciones en el proyecto, pero no terminó su dictamen, lo que tal vez realice en la reunión que hoy ha de celebrarse. Si el dictamen quedara redactado, se leería hoy mismo en la alta Cámara.

Si *La Epoca*, al hablar de dualismos en el partido liberal con motivo de la dimisión del General Martínez Campos, se refería tan solo al criterio con que aprecian unos ó otros mites la cuestión técnica, es evidente que existe el dualismo; pero si daba otro alcance a su afirmación, seguimos creyendo que no ha sido bien informado.

Y en nada contradice esta afirmación nuestra el que pueda señalar el colega conservador tres ó cuatro individuos que vienen manifestando, desde hace fecha, una actitud especial y personalísima.

Descontentos esas individualidades no queda nadie en el partido con sentimientos que no sean de concordia.

## LOCALES

El Sr. Alonso-Martínez se halla en Barcelona, y probablemente permanecerá al lado de S. M. la Reina el tiempo que aún dure el viaje.

Los señores que constituyen la Mesa de la Asociación Central de ingenieros industriales, que preside el ingeniero Sr. Boixader, Diputado a Cortes, han estado a saludar al Ministro de Hacienda y al Interventor general, D. Angel González de la Peña, para dar las gracias por las atenciones de que los señores doctores y que agradecen profundamente. El Sr. Puigcerver hizo presente a la comisión la satisfacción que sentía al ver que, habiendo varios cargos vacantes que proveer, no se había hecho cerca de él la más mínima gestión por elementos políticos ni particulares.

En breve visitará probablemente en Madrid a S. M. la Reina Regente, la Duquesa de Edimburgo, quien durante su estancia en esta corte ocupará habitaciones en Palacio.

El donativo que un caritativo caballero entregó a un exdirector general de Instrucción pública el día del festival infantil, se ha repartido entre 137 niños, es decir, a niño por cada escuela de las que hay en Madrid, a razón de ocho duros cada uno, cuyas cantidades les serán entregadas en cartillas del Monte de Piedad.

Esta mañana a las seis llegará a Madrid S. A. el Duque de Montpensier. Almorzará con sus hijos los Infantes D.ª Eulalia y don Antonio, y a las dos y diez minutos de esta tarde saldrá para París en el subexpreso.

El Círculo Militar se suscribe por mil duros para erigir un monumento al teniente Ruiz, según manifestó el ilustre General Ibáñez, como presidente de la sociedad.

El Ayuntamiento de Ceta figura entre los que contribuyen con 500 pesetas.

Ayer fueron recibidos por la Intendencia de Palacio dieciocho lebreles de caza, procedentes de Inglaterra.

El día 15 del actual se verificará el correspondiente sínodo en el local y hora acostumbrada, al cual deben concurrir los señores sacerdotes que necesiten renovar sus licencias.

La V. O. T. de San Francisco ha acordado la instalación de un laboratorio histórico-químico en su hospital.

Después de varias reuniones presididas por el Ministro de la Gobernación Sr. Albaladea, la junta nombrada para la creación y constitución del hospital de inválidos del trabajo, se reunió ayer mañana en Vista-Alegre con el Director general de Beneficencia, acordándose:

1.º Proponer al Gobierno la formación de una junta ejecutiva para la más rápida terminación de las obras.

2.º Que esta junta ejecutiva la formen los señores Obispo de Madrid, Santa Ana (don Manuel), Girona, Prats, Monasterio, Laagra, Rubio (D. Federico) y Garin; como secretario este último.

3.º Que conservando el hospital tal como hoy existe, se emprendan inmediatamente las obras que son necesarias para su consolidación.

4.º Que al palacio actual se añadan pabellones y dormitorios, hechos con todos los adelantos que exige la higiene moderna.

Y 5.º Que los inválidos del trabajo queden instalados en el palacio el día 23 de Enero, día de S. M. el Rey.

En breve se convocará por concurso una vacante de farmacéutico de la beneficencia municipal del distrito del Hospital.

Ayer tomó posesión de su cargo el nuevo Presidente del Tribunal Supremo, D. Eugenio Montero Ríos.

Con gran solemnidad, y las fórmulas acostumbradas, verificóse la ceremonia.

El presidente de la sala primera, é interino del Tribunal, Sr. Igoñ, recibió juramento al Sr. Montero y colocó a éste el gran collar de la Justicia, emblema del cargo.

La concurrencia al acto fue numerosísima.

Esta noche dará una conferencia en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Andrés Borrego, sobre el tema «Las tres jornadas de Julio de 1830 en París.»

En los distritos de esta capital se instalarán en breve 12 kioscos retrótes.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la junta consultiva de beneficencia municipal, nombrándose las ponencias que han de informar en los expedientes de concurso para la provisión de dos plazas de farmacéuticos municipales.

Ha quedado establecida la comunicación telefónica de Bilbao con la importante estación minera de Gallarta, donde el fausto suceso fué recibido y celebrado con gran júbilo.

Ayer tarde celebró la Diputación Provincial de Madrid la última sesión del actual período.

Después de discutir y despachar varios asuntos de no mucho interés, el Marqués de Sardoal desde la presidencia pronunció un notable discurso dando por terminadas las sesiones del actual período.

## TRES CAIDAS

El Sr. Romero Robledo, que vive de la agitación política y padece crueles martirios durante las épocas de marasmo, fuése ayer al Congreso apercibido de armas que él juzgaba muy bien templadas, y con ayuda de las que creía conseguir rápidos triunfos. No una pregunta, sino tres llevaba, como tres dardos que clavar en el corazón del Gobierno. La alegría se le desbordaba por el semblante y el contento que llenaba su pecho comunicaba a sus frases un acento más andaluz que de ordinario.

Ya la animación de los escaños y de las tribunas hacia presagiar una tarde de emociones y la curiosidad de los Diputados y del público condensaba una atmósfera moral muy a propósito para avivar la pasión de la lucha, y sembrar de incentivos el combate. Juzgábase, pues, si estas circunstancias, influyendo en el carácter más batallador que se ha conocido, no legitimarían las esperanzas de los *gourmets* en las emociones parlamentarias, y juzgábase si el mismo Sr. Romero Robledo, impresionable siempre y siempre y siempre optimista, no vería ya, sobre el pupitre destinado a soportar los desahogos físicos de su elocuencia, nacer el laurel de la victoria al lado de su palabra ó al golpe de su *airad* y triunfadora manq.

Marcosé, sin embargo, una expresión angustiosa de duda en el semblante del Sr. Romero Robledo, cuando el Presidente del Congreso le concedió la palabra. Parece que en lo fondo del cerebro del distinguido hombre público, el verbo de la elocuencia preguntaba desesperadamente: «¿Cómo hablaré en conservador, en democrata avasallado ó en reformista tibio?» Y las ideas políticas del Sr. Romero Robledo, al oír esa voz se barajaban y confundían, produciendo, al reflejarse en el semblante, la expresión angustiosa de que antes hemos hablado.

Decidióse, al fin, el Sr. Romero Robledo, y dirigiendo al Gabinete su primera pregunta, sobre la exposición de los catalanistas, habló en conservador, como en sus mejores tiempos de amistad con el Sr. Cánovas del Castillo; tal vez el triunfo psicológico correspondiese en aquel momento, en el espíritu del Sr. Romero Robledo, a las creencias conservadoras, ó tal vez les llegara a éstas el turno en ese eterno girar de las ideas, que haría creer, al que se asomase al alma del distinguido hombre público, que presenciaba el mareante giro de tromba formada en el polvo por una racha de viento. Sea como fuere, el Sr. Romero Robledo extremo en esta pregunta la nota conservadora, desconociendo y condenando el derecho de petición y solicitando del Gobierno medidas preventivas, que anulen los derechos garantidos por el Estado en sus más altas leyes; fué esta la primera caída que, en la fatal tarde de ayer, sufrió el Sr. Romero Robledo, quien, con esta pregunta, se derribó desde la altura de sus actuales creencias democráticas, al profundo subsuelo de las tradiciones conservadoras.

Dios conceda otro día al Sr. Romero Robledo mayor dosis de memoria, ó alguien que le diga constantemente al oído: «acuérdese usted de que es todavía democrata desde hace unos cuantos meses.»

Pasó el Sr. Romero Robledo a su segunda pregunta, y al explicarla sorprendió con nuevos descubrimientos. Nosotros creíamos muy firme y arraigado el monarquismo del Sr. Romero Robledo, y aun cuando considerábamos a éste capaz de pernoctar en todos los partidos políticos, no nos atrevíamos a suponer que en su espíritu pudieran despertar alegrías los daños imaginados en las instituciones. Sin embargo, el Sr. Romero Robledo, después de procurar hacer patente una contradicción que no existía entre lo declarado por el Sr. Albaladea en una y otra sesión, respecto al viaje de la corte a Valencia, dejó entrever que, si éste no se realizaba, era por algunos temores del Gobierno acerca del recibimiento que obtuviese la Reina en la ciudad del Cid, é hizo nos también sospechar a cuantos le escuchábamos que, de confirmarse prácticamente esa supuesta frialdad, habría en Madrid algún jefe de un partido monárquico que entonasen *Te Deum* y recibiese con alegres demostraciones la poca halagüeña nueva.

Esta segunda caída del Sr. Romero Robledo, desde la altura de sus creencias monárquicas al indiferentismo casi hostil, dejó a todas las minorías muy mal impresionadas; pero es de imponer que en los bancos republicanos provocase maledicencias sonrisas y frases de esperanza y satisfacción. Con esto fué llegando el señor Romero Robledo a su tercera pregunta, que le acreditó de poco versado en la ciencia de gobierno y aun en la teoría parlamentaria, pues se empeñó en discutir lo indiscutible, y en atacar al Gabinete por actos no realizados aún.

Así se lo hicieron comprender los señores Navarro y Rodrigo y Moret, sin que por ello se diese el Sr. Romero Robledo a partido, hasta que presentada y apoyada su anómala proposición incidental, con ello se perdió un tiempo precioso, pero confirmase también la tercera caída del Sr. Romero Robledo, que ayer escalonó sus derrotas.

La tarde no pudo ser por el distinguido hombre público mejor aprovechada; como democrata, habló en conservador; como monárquico, en indiferente; ya que no en excéptico, y como hombre de Parlamento, en desconocedor de las verdaderas teorías y prácticas parlamentarias. Sólo le falta al Sr. Romero Robledo, para rematar su jornada de ayer, que el Círculo reformista le vote una corona triunfal, le dé un banquete y acuerde seguirle al nuevo partido que el distinguido hombre público lleva en su cabeza como Júpiter llevaba a Minerva, padeciendo terribles dolores, producidos por el roce de las armas de la

lítica exterior, debe ser atribuido el repentino inesperado regreso de Bismarck, quien se hallaba en sus posesiones de Varzin.

«Si bien la Gaceta de Colonia afirma que la crisis ministerial se halla conjurada esta vez también, puedo asegurar que, por el contrario, se encuentra en su período álgido.

«A consecuencia de la carta escrita por el Emperador Federico a Herr von Puttkamer, se ha promovido, este grave incidente. El Emperador, después de haber firmado el decreto prolongando la legislatura de las Cámaras prusianas, escribió al Ministro del Interior una carta, expresándole su esperanza de que las próximas elecciones serían verdaderamente libres y reflejarían el estado verdadero de la opinión pública en el reino.

«Se dice que Herr von Puttkamer contestó presentando su dimisión. Pero el Príncipe de Bismarck protege energicamente al Ministro.

«Veo que el decreto prorrogando la legislatura no aparece hoy (1.º de Junio) en el periódico oficial Reichs Anzeiger, y esto ha producido gran efecto en Berlín.

«El Tagblatt de esta mañana publica un artículo sobre la crisis, en el cual dice: «Queremos ser gobernados por los Hohenzollern y no por un Puttkamer, ni tampoco por un Bismarck, por grande que sea su genio.»

«El Tagblatt habla también del reemplazo del Ministro de la Guerra por el General Caprivi. Se habla también de la dimisión del Conde de Stolberg-Vernigrode, gran Chambelán de la corte y Ministro de la casa del Rey de Prusia, el cual sería sustituido por el General Stosch.

«Estos informes de L'Independence Belge concuerdan perfectamente con el tenor de todos los telegramas que sobre el asunto se han recibido en Madrid, algunos de los cuales son de la Agencia Fabra y van insertos en nuestra sección telegráfica. Todo, pues, hace esperar que muy pronto la dimisión de Bismarck, no confirmada todavía, a pesar de los telegramas de anteayer, sea dentro de poco un hecho consumado de la mayor y más feliz trascendencia para el liberalismo alemán y para la paz general en Europa.

El exgeneral Boulanger ha hecho en la Cámara francesa su primera ruidosa exhibición en un discurso contra la república parlamentaria y produciendo una verdadera tormenta con sus desafueros al sistema parlamentario, a los Ministros franceses y al propio jefe del Estado, contra quien directa y personalmente ha formulado ataques inauditos.

La Correspondencia de España, en un despacho telegráfico de su servicio particular, amplía las noticias que sobre esta hazaña del brave general, como le llaman sus adversarios en Francia, nos comunican los telegramas de Fabra que publicamos en el sitio de costumbre.

Según el corresponsal aludido, el General Boulanger llegó a la Cámara a las cinco de la tarde, habiendo sido recibido a la entrada por los redactores del Gaulois y de la Lanterne. Las tribunas estaban caudadas de público y todos los gemelos se dirigieron al General, quien tomó asiento entre MM. Laissant y Laguerre. Desde el principio de la sesión Boulanger usó de la palabra en medio de un ruido insoportable. Cuando se dijo autorizado por las manifestaciones realizadas con su nombre a exponer los sufrimientos del país, los Diputados de la extrema izquierda apostrofaron a los Diputados boulangieristas, los que devolvieron gruesas contestaciones a sus colegas. Cassagnac, interponiendo al cuestor Matry, le dice:

«Ya no os queda más que aumentar el número de las alcahófatas.» (Alude a las nuevas obras de defensa del Palacio Borbón).

En aquellos momentos el tumulto fué espantoso, y el Presidente, M. Melne, rogó a los Diputados que se hallaban de pie que ocupasen sus asientos.

Cassagnac se levanta, insinuando y Hugué cambian frases injuriosas con los Diputados del centro. El General permanece tranquilo.

Cuando se apacigua el tumulto, el General sigue hablando, pero origina pronto nuevos tumultos. Declara que los Ministros emplean los fondos del Tesoro en las elecciones.

El Presidente de la Cámara invita a Boulanger a que retire sus palabras; pero entre el ruido de la Cámara no puede escucharse nada.

El orador ataca sucesivamente a todos los Ministros y al Presidente de la República, al que califica del «Leño de la fábula.»

Numerosos gritos de ¡orden! ¡orden! M. Melne, Presidente de la Cámara, declara que no quiere levantar acta de aquellas palabras, que no tienen importancia alguna, procediendo de Boulanger.

Sobre la actitud de los que en los Estados Unidos simpatizan con la causa de los nacionalistas irlandeses, acerca de la cual habían supuesto ciertos correspondientes cosas que a nosotros nos parecían inverosímiles, encontramos en varios periódicos noticias que confirman plenamente el calificativo de optimistas que aplicamos a aquellos corresponsales.

Hace unos cuantos días fué celebrado en Nueva York un meeting de protesta contra la frase dicha por Mr. Chamberlain a su vuelta a Inglaterra: esto es, que «los americanos no se muestran favorables al home-rule irlandés.» Asistió a la reunión gran número de Senadores, magistrados, miembros de la Cámara de representantes y el enviado especial irlandés Mr. T. Esmond, que se encuentra hace algunos meses en los Estados Unidos.

La opinión de los circunstantes se manifestó en la siguiente resolución votada: «El pueblo americano siente una profunda y unánime simpatía hacia el pueblo irlandés, que lucha para la obtención del home-rule y de su independencia legislativa: como ciudadanos de una nación que tiene asegurada la estabilidad de sus instituciones por haberlas fundado en el principio del home-rule, los americanos serían traidores a la libertad humana si no extendieran sus relaciones cordiales de simpatía y su generosa ayuda al pueblo irlandés; y declaran que la política de coacción, tal como la ejerce el Gobierno tory en Irlanda, repugna al espíritu de la época y está en pugna con la civilización cristiana, y que se dará a Sir T. Esmond el encargo de decir a Mr. Gladstone y a Mr. Parnell que el

voto y los deseos de América están con ellos y con los esfuerzos patrióticos y cristianos que hacen para poner fin a los odios seculares que existen entre dos países que deberían estar unidos por sentimientos de justicia y de amistad.»

Dos noticias sueltas por remate a esta crónica:

En San Petersburgo se da por cierto que el Czar hará su viaje al Cáucaso este verano, que visitará algunas provincias rusas del Asia central, y que ha desistido por ahora de su proyectada expedición a la corte de Dinamarca.

La Convención nacional proteccionista de los Estados Unidos ha proclamado su candidato para la Presidencia de la República a Mr. Clinton Fisk, y para la vicepresidencia a Mr. John Brooke.

Como Mr. Blaine parece que ha desistido de luchar en las próximas elecciones de presidente, Mr. Clinton Fisk queda como único competidor del actual jefe de aquella república, Mr. Cleveland, a quien se trata de reelegir.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

SOBRE EL DISCURSO DEL SEÑOR GOBLET

PARIS 3.—He aquí un extracto de la prensa húngara, acerca del discurso del Ministro de Negocios extranjeros de Francia.

El Pester Lloyd se excusa, después de su lectura de volver a ocuparse de semejante miseria. La excitación de los franceses, dice, es inconcebible. El Ministro húngaro Sr. Tisza declaró simplemente que el Gobierno francés no era capaz para garantizar la propiedad de los expositores austro-húngaros.

El Nemzet acusa a la oposición de haber hecho creer que el Sr. Tisza había dirigido insultos a Francia.

El Budapest Híral, dice que el discurso del Sr. Goblet es un descalabro para el primer Ministro austro-húngaro.

El Naplo espera que el Sr. Tisza sabrá desvanecer todo descontento entre Francia y Hungría.

El Egiptotes ataca vivamente a los órganos oficiosos.

LA DECLARACIÓN DE TISZA

PARIS 3.—El texto de la declaración hecha por el Sr. Tisza en la Cámara húngara, es el siguiente:

«No he tenido la intención de ofender en lo más mínimo, ni he ofendido a una nación con la cual vivimos en paz, y queremos como he manifestado en esta circunstancia, continuar en las mejores relaciones.»

«No tengo tampoco hoy esta intención, ni la tendré al contestar a las interpelaciones que se me dirijan.»

EL GENERAL BOULANGER

PARIS 4.—La sesión de hoy en la Cámara de Diputados ofrece ser interesante.

El General Boulanger, según anuncian los periódicos de esta mañana, presentará una proposición pidiendo la revisión constitucional y la disolución de la Cámara.

Añaden que Boulanger pedirá que dicha proposición se declare urgente.

UN NAUFRAGIO

PARIS 4.—El periódico La Justicia publica un despacho anunciando que el aviso de guerra francés Elan, escuela de pilotos, ha naufragado cerca de Dunkerque, salvándose los tripulantes.

EL EMPERADOR DEL BRASIL

MILÁN 4.—Los Emperadores del Brasil y los Doctores Semmla, Charcol, Degiovanni y Mottanojo, han salido esta mañana con dirección a Aio.

UN INCENDIO EN PANAMÁ

NEW YORK 4.—Un despacho de Panamá da cuenta de una calástrofe.

A consecuencia de un incendio que comenzó en la fonda de Roma, de aquella ciudad, han quedado destruidos diez edificios.

Las pérdidas pasan de 250.000 pesos fuertes.

LA RETIRADA DE BISMARCK

PARIS 4.—Los despachos oficiosos de Berlín insisten en desmentir rotundamente el rumor de la próxima retirada del Príncipe de Bismarck de los negocios públicos.

Sin embargo, por las frases embosadas de algunos periódicos alemanes se colige que existen dificultades en altas regiones.

Parece que el gran Canciller quiere sostener a todo trance al Ministro Puttkamer y que el Emperador se encuentra bastante inclinado a su reemplazo.

La causa principal son las antipatías que el Ministro del Interior inspira a la mayoría del Parlamento alemán.

En el fondo de lo que está pasando no se ve más que la tendencia constante del Príncipe de Bismarck a imponer a todo trance su política personal, mientras que el Soberano, llevado de un alto espíritu de moderación, desea que sus Ministros contasen ante todo con el asentimiento de la opinión pública.

LA REVISIÓN EN FRANCIA

PARIS 4.—A pesar de la campaña emprendida por los boulangieristas, de acuerdo con las derechas, contra la república parlamentaria, la opinión general es que la proposición que presentará es la tarde el General Boulanger a favor de la revisión constitucional, no tendrá éxito alguno.

Aparte de que no se observa completa unidad de miras en las filas conservadoras sobre este asunto, y de que los Senadores de la derecha, impulsados por el instinto de conservación, no harán nunca causa común con sus correligionarios de la otra Cámara, hay que tener en cuenta que se formará una coalición, siquiera sea momentánea, entre los republicanos, para aplazar, conforme con los deseos del Gobierno, el pavoroso proyecto de la revisión constitucional.

Por de pronto, la comisión encargada de informar acerca del mismo, parece dispuesta a suspender su dictamen.

LOS FONDOS ESPAÑOLES EN LAS BOLSA

EXTRANJERAS

PARIS 4.—Los fondos españoles han continuado subiendo hoy, tanto en la Bolsa de esta capital como en la de Londres, alcanzando en la primera el 4 por 100 exterior al tipo de 0,81.

Los valores españoles no habían obtenido jamás tan alta cotización.

NEGATIVA DE LA PÉRDIDA DEL «ELAN»

PARIS 4.—Se ha desmentido la noticia dada por el periódico La Justicia de haberse perdido el aviso de guerra Elan.

BOULANGER EN LA CÁMARA

PARIS 4.—A las dos y diez minutos de la tarde ha llegado a la Cámara Boulanger, acompañado de algunos Diputados amigos suyos. En la plaza de la Concordia y cercanías de la Cámara no había nadie, ni se produjo por lo tanto incidente alguno.

La Mesa ha decidido suprimir la asignación parlamentaria de M. Wilson, que desde su célebre proceso no asiste a las sesiones.

Boulanger presenta su anunciada proposición de revisión constitucional, pide la urgencia para la misma y lee a continuación los fundamentos en que la apoya. Dice que las últimas elecciones que tantas manifestaciones han originado, invocando su nombre, le imponen la obligación de exponer los sufrimientos del país, a causa de la intensa crisis que tanta gravedad encierra para el porvenir de la nación.

«Francisco dice—no tiene ya en el mañana esa confianza invencible en un país bien gobernado.» (Numerosas interrupciones). Boulanger continúa: «La República no debe ser propiedad de nadie, ni existir a ningún ciudadano. El tener como tenemos, una República, gobernada por un grupo, constituye un peligro para el país. El Gobierno de la República debe comprender todos los intereses y todas las opiniones.»

Las vivas interrupciones de los Diputados no impiden que Boulanger siga su lectura.

«Continuamos las manifestaciones, se propagaron unidas a mi nombre, y fue para mí una honra que varias encontradas opiniones coincidieran ante mi programa y que se unieran a todos los patriotas verdaderos que tienen el corazón ulcerado por las desdichas del país.»

«El parlamentarismo—prosigue—escribe codiciosos culpables y paraliza todas las buenas voluntades. (Grandes aplausos en la derecha y fracción de la extrema izquierda.) (Rumores en otros bancos.) Boulanger prosigue con calma su lectura y declara entre el ruido de la Cámara, que el régimen debe reformarse completamente y que solo la revisión puede facilitar la reforma de un parlamentarismo que está convertido en compadrazgo. Habla de los Ministros que distraen fondos del Tesoro público para obtener votos en las elecciones. (Violentos murmullos.)

«Boulanger pregunta si es necesario al Presidente de la República, pues que Francia se pasará perfectamente sin él. (Crecientes interrupciones.)

«Dice que reconstituida la nación como debe serlo, siendo consecuente en sus relaciones con el extranjero, y estando apoyada sobre un ejército poderoso, sería la garantía más eficaz para la paz de Europa; pero la Cámara actual no puede dar esa Constitución al país. Hay que escuchar los votos del mismo país que grita: «¡Disolución!»

El Presidente del Gobierno, M. Floquet, contestando a Boulanger, se opone a la urgencia y recuerda sus declaraciones hechas el sábado último, ante la comisión de revisión constitucional. El Gobierno no reserva la facultad de proponer dicha revisión a su debido tiempo, e increpa a Boulanger por sus manifestaciones neo-cesaristas. (Grandes aplausos en la izquierda.)

La urgencia es rechazada por 377 votos contra 186.

La Cámara, a propuesta de M. Arene, acuerda por 335 votos contra 170, que el discurso del jefe del Gabinete sea fijado en carteles en toda Francia.

CONGRESO

Abre la sesión a las dos de la tarde bajo la presidencia del Sr. Canalejas; se lee y aprueba el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

Los Sres. Allende Salazar, Montilla, Peralta, Gutiérrez de la Vega, Romero Gil Sanz y Niñez de Velasco, hacen preguntas y ruegos.

El Sr. Romero Robledo hace tres preguntas al Gobierno.

Primera: qué hay de cierto en una exposición irrespetuosa presentada a S. M. la Reina por una Sociedad titulada Catalana en Barcelona.

Segunda: por qué la Reina y la corte no cumplen el itinerario marcado, y por qué se ha desistido de hacer el viaje a Valencia, y

Tercera: que el Gobierno diga claramente a qué obedece la dimisión del General Martínez Campos.

El Sr. Ministro de Fomento le contesta a su primera pregunta, diciéndole que aquella solicitud no puede considerarse sino como una manía o extravagancia de algunos catalanes.

Añade que el derecho de petición es respetado por nuestras leyes, y que contra esa solicitud nada puede hacer el Gobierno, y mucho menos si se atiende a la poca importancia que le da el número de los firmantes, pues que éste sólo llega a 372, lo cual prueba que esta no es sino una aspiración aislada, de que no participa la inmensa mayoría de los catalanes.

El Sr. Romero Robledo rectifica, no dándose por satisfecho de la respuesta.

El Sr. Ministro de Fomento insiste en que esa solicitud no es sino una extravagancia, o mejor, una demencia que, en lugar del juicio de los tribunales, merece el desprecio.

El Sr. Ministro de la Gobernación contesta a la segunda pregunta formulada por el Sr. Romero Robledo.

Dice que el viaje de SS. MM. a Valencia, depende de lo que afirmen los médicos respecto al efecto que el calor pueda hacer al Rey, que pasa por molestias que aquejan a todos los niños, considerando, por lo tanto, inseguro este viaje.

El Sr. Romero Robledo rectifica afirmando que entre las palabras pronunciadas por el Ministro de la Gobernación y las que pronunció el sábado, hay diferencia, insistiendo en que la modificación de itinerario no es, pues, explicada, y el viaje a Valencia es una necesidad política, porque de lo contrario parecería una huida temerosa. (Rumores.)

El Sr. Presidente pregunta al Congreso si se acuerda pasar a la orden del día, puesto que ha terminado la hora de preguntas.

El Sr. Burell pide la palabra.

El Sr. Ministro de Estado replica a la mayoría, que una su voto al de las minorías para que continúe el Sr. Romero Robledo haciendo preguntas.

El Sr. Burell usa de la palabra para manifestar su opinión en favor de que se pase a la orden del día y que terminen las preguntas, pues dice que se pierde el tiempo en discusiones políticas, tiempo que se podrá aprovechar para discutir los presupuestos. Por fin se proroga la hora de preguntas, y el Sr. Romero Robledo hace la tercera pregunta.

El Sr. Presidente llama la atención del orador, diciéndole que está explayando una interpelación sin saber si puede contestarla el Gobierno.

El Sr. Ministro de Estado declara que el Gobierno no puede contestar esa interpelación, y que si el Sr. Romero Robledo desea debatir sobre la dimisión del General Martínez Campos, le quedan aún otros caminos.

En vista de esta respuesta, el señor Romero Robledo presenta una proposición incidental, firmada por los individuos de su grupo político, y en que se pide al Congreso declare que el cumplimiento del art. 32 del tratado 3.º título 1.º de las Ordenanzas del ejército, lejos de constituir falta, es una muestra de mayor respeto y consideración hacia las instituciones.

El Sr. Barón de Covadonga apoya una proposición de ley para la construcción

de un ferrocarril de Soto del Rey a Cifano, en Asturias, que es tomada en consideración.

El Sr. Alfonso formula un ruego al Ministro de Ultramar.

Se entra en la orden del día.

Se reproduce por medio del Sr. Rico el segundo párrafo de la primera disposición transitoria, relativa al proyecto de alcoholes, que es aprobado en votación ordinaria quedando este proyecto sobre la Mesa para su votación definitiva. Se lee el dictamen relativo al proyecto de presupuestos de la isla de Cuba para el año de 1888-89.

El Sr. Ortiz de Pinedo consume el primer turno en contra de la totalidad diciendo en primer término que la isla no ha tenido conocimiento de su presupuesto hasta que éste lo ve publicado en la Gaceta.

Dice que este presupuesto es muy deficiente y que si el Ministro de Ultramar hubiese oído a los Diputados antillanos, no hubiera pasado por las reformas que ha hecho el Congreso, que en su concepto con este proyecto resultan contrarios los intereses de la isla.

Examina detenidamente los diferentes puntos del preámbulo, y critica desde la conversión de la Deuda hasta el plan de obras públicas, y juzga deficiente el presupuesto destinado a instrucción pública.

Termina diciendo que en Cuba deben existir las mismas libertades y los mismos derechos que en la Península.

El Sr. Hoppe le contesta a nombre de la comisión, manifestando que su discurso es más bien un plan de organización de nuestras Antillas, que una crítica del presupuesto.

Niega que se siga con los presupuestos de Cuba plan distinto en su discusión del que se sigue con los de la Península, afirmando que tanto unos como otros se discuten con toda amplitud, como con el ocurrido en el Congreso se puede demostrar.

Cita las reformas llevadas a cabo recientemente en aquellas provincias para demostrar al Sr. Ortiz de Pinedo que no hay motivo para pedir más libertades ni más derechos que aquellos de que hoy disfrutaban.

Termina afirmando que Cuba nunca será pobre, si se procede con juicio, conduciéndose por el camino de la paz, sin meterse en aventuras y dedicándose con afán y entusiasmo a labrar y restaurar su propiedad.

Rectifican los Sres. Ortiz de Pinedo y Hoppe.

Se suspende el debate, levantándose la sesión a las seis y media.

PROVINCIAS

En el puerto de la Coruña ha aparecido el cadáver de un marinero que, estando haciendo la guardia en una barca, se quedó dormido y se cayó al agua.

Las voladuras verificadas el sábado próximo pasado en la cantera de Almelones (Málaga) facilitaron unas setenta mil toneladas de piedra.

Un albañil que trabajaba en las obras de una casa del pueblo de Bárcena de Pie de Concha, Ayuntamiento de Molledo (Santander), quedó muerto instantáneamente a consecuencia de que habiéndose desplomado una viga y un tabique, cayeron sobre él.

En los primeros días de Septiembre próximo se celebrará en el Ateneo de Córdoba un certamen científico, literario, artístico y de labores propias de la mujer.

Hace pocos días se reunió en Azpeitia la subcomisión del ferrocarril del Urola. Una importante empresa se compromete a ejecutar el proyectado ferrocarril con alguna modificación en su trazado, si los pueblos interesados en él suscriben en acciones ó en obligaciones el 10 por 100 del capital, comprometiéndose además dicha empresa a la prolongación del ferrocarril hasta San Sebastián.

En el pueblo de Reivigo, parroquia de Veiga (Orense), una horrible explosión ha destruido el taller del cohetero José Cadavid, anciano de 68 años, causándole la muerte.

En Asturias se ha iniciado una gran subida en los precios del ganado vacuno a causa del considerable consumo de carne que se hace en Barcelona.

Los propietarios de la villa de Angüés han instalado cien pararrayos distribuidos en toda el área de aquel término municipal.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Ley autorizando al Ministro para ratificar el convenio provisional celebrado con el Banco de España, relativo a los servicios de la Deuda flotante del Tesoro y Tesorería del Estado.

Real decreto disponiendo que la ley creando administraciones subalternas de Hacienda, comience a regir el 1.º de Julio próximo.

Real orden dictando disposiciones referentes a las fianzas que, para entrar en posesión de sus destinos, han de constituir los administradores subalternos de Hacienda.

Otra fijando el plazo en que los mencionados administradores habrán de tomar posesión de sus respectivos cargos.

GUERRA.—Reales decretos concediendo al brigadier de ejército D. Antonio Ciriza y Sánchez la gran cruz de San Hermenegildo, y esta misma condecoración a los brigadieres D. Cipriano Carmona y D. Pedro Pin, y al brigadier de artillería de la Armada D. Dionisio Morquedío y Montojo.

Circular disponiendo que la primera autoridad militar que reciba las instancias en solicitud de destinos civiles, las cursen directamente a la Junta calificadora en la forma que se indica.

Real orden dictando disposiciones acerca de la nueva forma en que han de expedirse en lo sucesivo los Reales decretos concediendo merced de hábito en cualquiera de las órdenes militares.

SUCESOS

En la calle del Bastero riñeron ayer mañana a las diez y media dos mujeres, resultando una de ellas con varias contusiones leves que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito. Ambas pasaron a la prevención.

A petición de Eduardo Tellechea Abalía, que vive en la calle del Pacifico, núm. 21, fué detenido ayer tarde a la una y media por los guardias de Seguridad, Domingo Samperio Echevarría,

de 23 años, soltero, oficial de zapatero que habita con el citado Eduardo, que es su maestro, por manifestar éste que hace ya dos meses que le entregó al detenido, calzado por valor de 38 pesetas para que lo llevara a una zapatería titulada «La Africana», y hasta la fecha ni le ha devuelto dicho género ni su importe. Por este motivo quedó a disposición del juzgado de instrucción de guardia.

Los guardias de Seguridad números 49 y 835, presentaron ayer mañana en la inspección del distrito de la Inclusa, a Eusebio Sanz Calleja, de 28 años, soltero, jornalero, a quien habían detenido en la Ribera de Curtidores por llevar dos rejas de arado cuya procedencia no justificó. Fué puesto a disposición del juzgado de instrucción del Sur.

A las nueve de la noche de ayer, fué curado en la Casa de Socorro del distrito, Francisco Cañada, soldado perteneciente a la tercera compañía del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo, que estando limpiando su fusil se disparó éste, produciéndole la fractura de la segunda falange del dedo del corazón de la mano izquierda. Después pasó al hospital Militar.

El jefe de la estación de las Pulgas, presentó ayer tarde a las tres y cuarto en la Casa de Socorro del distrito de la Latina a Isaac Ruiz Pérez, de 35 años, soltero, mozo de dicha estación, natural de Palencia y habitante en la calle de la Ilustración, núm. 7, cuarto 2.º, quien había sufrido una caída en el túnel de los «Ocho Hilos», línea de circunvalación, falleciendo antes de llegar a la indicada Casa de Socorro. El médico de guardia avisó por teléfono al juzgado de instrucción, el que se constituyó en ella inmediatamente practicando las diligencias oportunas y ordenando la conducción del cadáver al depósito.

A la una de la madrugada de ayer, fué curado en la Casa de Socorro del distrito del Hospital, de una herida grave en el costado derecho, Enrique Corral Rodríguez, de diecinueve años, soltero, jornalero, habitante en la calle de Buenavista, 12, patio, quien manifestó se la había causado en la referida calle con un arma blanca, Francisco Rodríguez.

Por el inspector jefe Sr. Chinchilla, fué preso el agresor al llegar a su casa.

Un conocido industrial llamado J. F., fundador de una empresa de utilidad é importancia en Madrid, se suicidó ayer mañana a las seis y media, disparándose un tiro en la sien derecha.

Se desconocen las causas de esta sensible desgracia. El juzgado de instrucción entiende en el asunto.

VIAJE DE SS. MM. Y AA.

En el edificio de la Lonja ha dado un banquete el Instituto del Fomento de la Producción nacional al Sr. Ministro de Marina por sus proyectos de construcción de una escuadra en España. Brindaron los Sres. Durán y Bós, Nicolau, Mañuquer y Rodríguez Arias.

En Palacio se ha celebrado un banquete en honor de los jefes de los buques españoles. A la derecha de la Reina estaba el Ministro de Marina, y a la izquierda el contralmirante Sr. Maymó. Enfrente de S. M. se hallaba sentada la Condesa de Sástago, teniendo a su derecha al jefe de la Girona, y a su izquierda al de la Numancia.

El banquete estuvo brillantísimo. S. M. la Reina D.ª María Cristina ha visitado el Asilo Naval (corbeta Consuelo). Los niños, subidos a las vergas, dieron los vivas de ordenanza.

La presidenta de la asociación entregó a S. M. las insignias presidenciales encerradas en un elegante estuche. La Reina se colocó en el pecho las insignias, y conversó largo rato con las señoras.

La música del Asilo ejecutó varias piezas. Nuestra augusta Soberana visitó todas las dependencias del buque y recibió un áncora de oro para la Princesa de Asturias.

Después, S. M. visitó el Reina Regente, en cuyo barco se dirigió a popa, al pie del asta-bandera, donde se izó inmediatamente la bandera de combate, bordada por la Reina. La música de la Numancia tocó, en tanto, la Marcha Real. S. M. desembarcó entre las aclamaciones más entusiásticas de la muchedumbre.

La Princesita y la Infanta han estado el lecho; hoy comerán en familia.

Parece ser que mañana miércoles es el día fijado para que la corte salga de Barcelona para Valencia.

GRACIAS DE GEDEON

X... paseándose por el campo ve una partida de chiquillos jugando junto a la acequia de un molino.

«Pero cuántos hijos tiene usted!» le pregunta al molinero.

«Once con el que acaba de tener mi mujer!»

«¿Cáspita!»

Los billetes de Cuba dieron comienzo y terminaron con el cambio de 101,50, y en el intermedio se cotizó a 101,35, 45 y 40.

Las obligaciones de 240 pesetas del Ayuntamiento de Madrid, a 78 por 100.

Las cedulas del 6 por 100 del Banco Hipotecario, a 104 por 100.

De las acciones del Banco de España quedó papel a 410 por 100; después de cotizadas, a 410,50.

Las acciones de la Compañía de Tabacos, a 104,75 y 104,50.

## BOLSA

A las cinco.—El 4 por 100 interior, contado y fin de mes, en firme, 69,20, dinero.

Continúa la demanda de papel con algún empeño.

A las doce.—Contado 69,25; fin de mes, 69,25.

Barcelona.—Interior 69,40; exterior, 71,82.

## BOLSAS EXTRANJERAS

## PARÍS

(Telegramas de T. Bénard, recibidos el día 4 de Junio a las tres y cincuenta de la tarde.)

4 por 100 exterior, 71,12. Rio-Tinto, 491,25.  
4 por 100 francés, 83,10. 4 por 100 largo, 80,01.  
3 por 100 italiano, 83,17. Cubano 1888, 497,50.  
Otomano, 521,25. 3 por 100 pignus, 62,68.  
4 por 100 turco, 14,35. Alicante, 263,75.  
Egiptas, 406,25. Banco Hipotecario, 530,00.  
Panamá, 398,75. Tharsis, 189,00.  
N. de España, 242,50.

## LONDRES

(Telegramas de A. Biedermann y Compañía recibidos el día 4 de Junio a las dos de la tarde.)

4 por 100 exterior, 70,50.  
Consolidado, 99,87.  
Rio-Tinto, 19,12.

París 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,43. Después, 70,81.

Londres 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69,87. Después, 70,18.

París 4.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 83,10; 4 1/2 por 100, 105,90.  
Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 71,00.  
Obligaciones de Cuba, 504,00.  
Consolidados ingleses, 98,78.  
Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 71,18.

Londres 4.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,81.

## ENTRE BASTIDORES

En el teatro de la Comedia se pusieron anoche en escena las obras *Cicero pro domo sua*, el cuarto acto de la tragedia *Nerone*, el monólogo *Un solo di flauto*, y el juguete cómico *Moglioli soli che male accompagnati*.

Poco hemos de decir de las producciones, de carácter puramente festivo, que se representaron. En todas ellas aplaudió el público la donaura y vis cómica de los artistas encargados de interpretarlas.

Pero el éxito más legítimo y a la vez más caluroso y entusiasta de cuantos ha conquistado Novelli—y ya son muchos—lo alcanzó en la representación del cuarto acto de la tragedia *Nerone*.

El libro del emperador romano, resultó de una verdad y una belleza artística incomparables.

La voz, el gesto, las actitudes, las indecisiones de aquella alma atormentada, la cobardía repugnante del tirano odioso, hallan en Novelli, formas dichas de expresión, que ofrecen al tipo tal y como debió ser, en toda su monstruosa deformidad.

La escena del delirio, en que las alucinaciones le persiguen con tenaz insistencia, es hermosamente interpretada por el actor, aplaudido en todas las obras, en todos los géneros, en todas las circunstancias y en todos los momentos.

La actitud que toma cuando se levanta del lecho, presa de horrible pesadilla, y humana, como lo es también la muerte, es por extremo originalísima.

El despota, que resulta cobarde—como realmente lo fue,—no tiene valor para contemplar la daga con que ha de poner fin a su existencia, y se hiede en la nuca, pidiendo a sus servidores que le ayuden a consumar un acto para el que le faltan energías.

En este se reparta Novelli de Rossi, que moría hiriéndose en el pecho.

Parécenos la muerte de Novelli más propia y digna del carácter que representa.

La manera de caer al herirse, y su lucha por incorporarse, es un estudio que el público aplaudió por manera estrepitosa é inusitada.

Cuál sería la impresión que produjo en el público el Sr. Novelli, que al presentarse a recitar el monólogo *Un solo di flauto*, la concurrencia le acogió con demostraciones carinosas de simpatía.

Nosotros felicitamos sinceramente al actor italiano.

Anoche debutaron en el circo de Price los artistas Romera y Mora, que en las tres barras fijas hacen con gran maestría los ejercicios más difíciles y arriesgados. Fueron muy bien recibidos por el público, que les colmó de aplausos y los llamó repetidas veces después que terminaron su trabajo.

Siguieron llamando la atención las gimnastas hermanas Guillos y el Sr. Corradini con su elegante, sus caballos y sus perros, todos admirablemente amestrados.

El viernes próximo abrirá sus puertas al público el Jardín del Buen Retiro.

Cinco días a la semana habrá ópera italiana y dos, que serán los martes y viernes, días de moda, actuará la orquesta de la Unión Artístico-Musical, que dirige el maestro Jiménez.

Esta noche *fashionable soirée* en el circo de Price.

Debutarán los artistas Romera y Mora, procedentes de la América del Sur y el señor Corradini presentará su elegante sabio y el perro *Ilustrado*.

El lunes de la semana próxima se estrenará en el teatro de la Comedia *Il capello di ci liandro*, de Vital Aza.

En el concurrido teatro de Maravillas se estrenará esta noche el juguete cómico-lirico *El Milano*.

La obra es de Estremera, autor muy aplaudido, y la música del maestro Brull.

Parécenos que el éxito está asegurado.

La semana próxima se estrenará en el citado coliseo una producción del Sr. Flores García.

El *Archimillonario*, de Novo y Colsón, lo está vertiendo al italiano uno de los actores de la compañía de Novelli.

Dicha obra será estrenada el próximo mes de Octubre en Roma.

## ENTRE BARRERAS

Algeciras 4 (7,40 n.)—Arribas regulares, cuarto manso retirado al corral. Caballos 9. Lagartijo y Guerrita, aplaudidos.

El picador Cara de la cuadrilla del Espartero, continúa mejor. También Escuelo adelanta en su curación.

La corrida extraordinaria será el viernes próximo. En ella se jugarán seis toros de Surra, que lidiarán las cuadrillas de Espartero y Guerrita.

Los Sres. Adalid, de Sevilla, han adquirido la ganadería de Carriquiri, que era ahora propiedad del Sr. Conde de Espoz y Mina.

Hace pocos días tentó su ganado, el Excmo. Sr. Duque de Veragua.

La nueva plaza de toros de Gijón, se estrenará en el próximo mes de Agosto.

## NUESTRO FOLLETÍN

El volumen 8.º de nuestra *Biblioteca* lo forma el 2.º tomo de *La dama de Monsoreau*, la célebre novela de Dumas, y el 9.º *Los Lobos de Machecou*, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de LA OPINION y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada *Memorias de un médico*.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes:

EL PIRATA, de Walter Scott; NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, de Victor Hugo; LOS DOS ALMIRANTES, de Fenimore Cooper; LOS NOVATOS, de Alejandro Manzoni; y LOS CUARENTA Y CINCO, de Dumas (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba a LA OPINION y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras, pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar al mandato de la suscripción, para evitarse el pedir la después que esté agotada la edición, como ocurre, por ejemplo, con *Los Cuarenta y cinco* y *Gil Blas*.

## Aviso a los suscriptores y lectores

## LA OPINION

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto a nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curiosísimo, a la vez que muy útil a enfermos y sanos.

Cuantos de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado o remitido por correo franco de porte.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

## CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta. Queso.

## SUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16.

## DR. LACORT

ENFERMEDADES DE LA MUJER  
Y DE LOS NIÑOS  
Campomanes, 8, principal izquierda

## JOYA ESPAÑOLA

## AGUAS DE CARABAÑA

Salinas-sulfuradas, sulfatado-sódicas-bisulfatadas, purgantes, depurativas, anti-biliosas, antiherpéticas.

## ÚNICAS DE SU ESPECIE CONOCIDAS

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia, previos informes de respectivas Academias oficiales de Medicina.

Cinco medallas de oro y diplomas de honor

## NOTABLE MEDICAMENTO

## AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas

## AGUAS DE CARABAÑA

Para el estómago, hígado, vientre

## AGUAS DE CARABAÑA

Para las herpes, escrófulas, sífilis

## AGUAS DE CARABAÑA

Tónicas, aperitivas reconstituyentes

## AGUAS DE CARABAÑA

Consultada con todos los médicos conocidos sobre sus efectos y resultados.

Se halla en todas las farmacias y droguerías.

Depósito general: R. J. Chávarri

87, Atocha, 87.—Madrid

## EL PENINSULAR

## GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

23, calle de Tetuán, 23

entre la del armen y Precados

## MADRID

Los surtidos que esta importante casa acaba de recibir, son inmensos, ricos, perfectos y extraordinariamente baratos.

El que quiera vestir barato y elegante, que visite el acreditado bazar EL PENINSULAR.

23, calle de Tetuán, 23

## MADRID

## LA FILIPINA

## FABRICA DE JABONES

12, CASTELLÓ, 12

## SUCURSALES:

Fuentes, 8, y Concepción Jerónima, 8

## MADRID

Jabón blanco, a 9 y 10 pesetas arroba (11 y 12 kilos).

Al por menor, 0,80 céntimos y 1 peseta kilo.

Jabón coco, a 9,50 pesetas arroba y 0,90 céntimos kilo.

Jabón pinta, a 8 pesetas arroba, y 0,70 céntimos kilo.

Jabón moreno, a 6,75 pesetas arroba y 0,60 céntimos kilo.

Jabones de tocador, coco, clases variadas, de 0,25 céntimos a una peseta pastilla.

ACEITES: Andalúz y castellano de primera.

Nota. Todo pedido que exceda de una cuartilla, se lleva a domicilio.

Castelló, 12; Fuentes, 8, y Concepción Jerónima, 8.

## LA VERDAD SE ABRE PASO

## Tercer documento facultativo

Los que suscriben, profesores de medicina y cirugía del Hospital de Ntra. Sra. del Carmen, etc., etc.

Certifican: que el líquido conocido con el nombre de «Licor maravilloso de Castillo é Hidalgo», ha sido aplicado en este Hospital á varios individuos afectos de neuralgias dentarias, y ha calmado el dolor siempre que se ha aplicado directamente á la cavidad dentaria.

Para que conste, firmamos en Madrid, once de Mayo de mil ochocientos ochenta y ocho.

Ignacio Gato y Pelaez.—Andrés Martínez Vargas.

Nosotros no decimos más.—La ciencia y los hechos dicen la verdad.

Único depósito en Madrid, Hidalgo, Sevilla, 16, Peluquero de la «Gran Peña».

## FLOR Y NATA DE MADRID

## PLAZA DE CULENQUE, 1

Frente a la casa que habita el Sr. Sagasta

Única casa en la confección de pasteles, ramilletes, tartas de crema y nata; variedad en dulces y pastas finas. Teléfono núm. 322.

## LECHE PURA DE LAS NAVAS

## SIN FIADOR

## LA VERDAD

62, Jacometrezo, 62

Primera casa en España en venta de camas y muebles de ebanistería: a plazo desde

UNA PESETA SEMANAL

Fábrica: Paseo de la Habana, 12 (Chamberí) Toledo, 5.

## ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia.—9.—T. 2.º.—(Compañía cómica italiana).—Vis unita fortior.—El maride di Valentina.

Apolo.—(Compañía Cereceda).—A las 9.—Una broma en Carnaval.—Segundo acto.—El postillón de la Rioja.—Segundo acto.

Felipe.—A las 9.—Los valientes.—Esta casa es muy de ustedes.—Los domingueros. La Calandria.

Príncipe Alfonso.—9 1/4.—La gran vía.—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto.

Maravillas.—A las 9.—Plan de estudios.—El Milano (estreno).—Por un inglés.—La gran vía.

Price.—A las 9.—Décima *fashionable soirée*.—Programa especial de ejercicios cómicos, equestres, gimnásticos y acrobáticos, y debut de los incomparables artistas non plus ultra en las tres barras fijas Sres. Mora y Romera.

Circo Hipódromo de Verano.—9.—Fresco y economía.—Primera función especial de gala.—Segunda presentación de los notables escéntricos Fred y Harry, los gatos amestrados, y otros varios ejercicios.

Exposición de Horticultura.—Parque de Madrid.—Abierta al público de siete de la mañana al oscurecer.—Música de 9 a 12 y de 5 a 1.—Entrada, una peseta.

## MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, núm. 8

pero con el corazón ligeramente optimista por no haber sido más fuerte con una vieja ilicente ella que manejaba a su antojo al Rey de Francia.

Al pasar por delante del salón vió a Juan, que sin duda para no inducir sospechas acudía de embestr a la segunda botella.

Al ver a su querida salió de la silla y se adelantó corriendo.

—¿Qué tenemos?—preguntó.

—No te acuerdas de lo que dijo el Mariscal de Sajonia a S. M. mostrándole el campo de batalla de Fontenoy? Señor, por este espectáculo conoceréis cuán cara y dolorosa es una victoria.

—¿Con que hemos salido vencedores?—preguntó Juan.

—Respondo otra sentencia de la antigüedad: «Con dos victorias como esta quedamos arruinados».

—¿Pero tendremos madriñas?—preguntó Juan.

—Si, aunque nos cueste cerca de un millón.

—¡Oh!—exclamó Dubarry haciendo un gesto espantoso.

—¿Qué queréis se vale de la ocasión?—dijo queriendo se vale de la ocasión.

—¡Beso está clamando al cielo!—Y no habéis mucho, porque podéis suceder, que si no fueramos muy prudentes, nos quedaríamos sin madriñas ó nos costaría el doble.

—¡Ospital, qué mujer!—

—Pero tan horrible es la herida?—

—Vos lo habéis dicho, es horrible.

—Y quién os lo cura, quién os asiste?—

—Yo poseo excelentes recetas para quemaduras, como toda mujer que ha tenido casa; me aplico un bálsamo que yo misma he compuesto.

—Se podía sin indiscreción ver ese específico?—

—En ese frasco está, sobre la mesa.

—¡Hipócrata!—murmuró madama Dubarry.—¿hasta qué extremo ha llevado el disimulo muy dura está, pero ya veremos el desenlace.

—Yo también—añadió en voz alta.—tengo un aceite admirable para esa clase de heridas; pero su aplicación depende en gran parte de la clase de la quemadura.

—¿Cómo?—

—Hay inflamaciones sencillas, ampollas y desolladuras. No sé de medicina; pero ¿quién no se ha quemado alguna vez?

—Lo que yo tengo es desolladura—dijo la Condesa.

—¿Cuánto os debe de doler, Dios mío! ¿Queréis que os aplique mi aceite?—

—Con mucho gusto, señora. ¿Le traidis?—

—No, pero os le enviaré.

—¡Tantas gracias!—

—¡Importa primero que examine yo la gravedad de la herida!—

—¡Oh! no, señora—dijo, —no quiero ofrecer tan repugnante espectáculo.

—¡Bravo!—pensó madama Dubarry.—la cogí.

—Nada temais—dijo en voz alta,

estoy familiarizada con las heridas.

—Sin embargo, sé muy bien los matices de que se os deben.

—Tratadme de socorrer al príncipe, es necesario prescribir de inmediato un bálsamo de la Condesa.

—¡Ospital, qué mujer!—

—Pero tan horrible es la herida?—

—Vos lo habéis dicho, es horrible.

—Y quién os lo cura, quién os asiste?—

—Yo poseo excelentes recetas para quemaduras, como toda mujer que ha tenido casa; me aplico un bálsamo que yo misma he compuesto.

—Se podía sin indiscreción ver ese específico?—

—En ese frasco está, sobre la mesa.

—¡Hipócrata!—murmuró madama Dubarry.—¿hasta qué extremo ha llevado el disimulo muy dura está, pero ya veremos el desenlace.

—Yo también—añadió en voz alta.—tengo un aceite admirable para esa clase de heridas; pero su aplicación depende en gran parte de la clase de la quemadura.

—¿Cómo?—

—Hay inflamaciones sencillas, ampollas y desolladuras. No sé de medicina; pero ¿quién no se ha quemado alguna vez?

—Lo que yo tengo es desolladura—dijo la Condesa.

—¿Cuánto os debe de doler, Dios mío! ¿Queréis que os aplique mi aceite?—

—Con mucho gusto, señora. ¿Le traidis?—

—No, pero os le enviaré.

—¡Tantas gracias!—

—¡Importa primero que examine yo la gravedad de la herida!—

—¡Oh! no, señora—dijo, —no quiero ofrecer tan repugnante espectáculo.

—¡Bravo!—pensó madama Dubarry.—la cogí.

—Nada temais—dijo en voz alta,

estoy familiarizada con las heridas.

—Sin embargo, sé muy bien los matices de que se os deben.

—Tratadme de socorrer al príncipe, es necesario prescribir de inmediato un bálsamo de la Condesa.

—¡Ospital, qué mujer!—

—Pero tan horrible es la herida?—

—Vos lo habéis dicho, es horrible.

—Y quién os lo cura, quién os asiste?—

—Yo poseo excelentes recetas para quemaduras, como toda mujer que ha tenido casa; me aplico un bálsamo que yo misma he compuesto.

—Se podía sin indiscreción ver ese específico?—

—En ese frasco está, sobre la mesa.

—¡Hipócrata!—murmuró madama Dubarry.—¿hasta qué extremo ha llevado el disimulo muy dura está, pero ya veremos el desenlace.

—Yo también—añadió en voz alta.—tengo un aceite admirable para esa clase de heridas; pero su aplicación depende en gran parte de la clase de la quemadura.

—¿Cómo?—

—Hay inflamaciones sencillas, ampollas y desolladuras. No sé de medicina; pero ¿quién no se ha quemado alguna vez?

—Lo que yo tengo es desolladura—dijo la Condesa.

—¿Cuánto os debe de doler, Dios mío! ¿Queréis que os aplique mi aceite?—

—Con mucho gusto, señora. ¿Le traidis?—

—No, pero os le enviaré.

—¡Tantas gracias!—

—¡Importa primero que examine yo la gravedad de la herida!—

—¡Oh! no, señora—dijo, —no quiero ofrecer tan repugnante espectáculo.

—¡Bravo!—pensó madama Dubarry.—la cogí.

—Nada temais—dijo en voz alta,

La admiración de madama Dubarry no la permitió hablar.

—Vuestra es la vieja, ¿verdad?—

—Tratadme de socorrer al príncipe, es necesario prescribir de inmediato un bálsamo de la Condesa.

—¡Ospital, qué mujer!—

—Pero tan horrible es la herida?—

—Vos lo habéis dicho, es horrible.

—Y quién os lo cura, quién os asiste?—

—Yo poseo excelentes recetas para quemaduras, como toda mujer que ha tenido casa; me aplico un bálsamo que yo misma he compuesto.

—Se podía sin indiscreción ver ese específico?—

—En ese frasco está, sobre la mesa.

—¡Hipócrata!—murmuró madama Dubarry.—¿hasta qué extremo ha llevado el disimulo muy dura está, pero ya veremos el desenlace.

—Yo también—añadió en voz alta.—tengo un aceite admirable para esa clase de heridas; pero su aplicación depende en gran parte de la clase de la quemadura.

—¿Cómo?—

—Hay inflamaciones sencillas, ampollas y desolladuras. No sé de medicina; pero ¿quién no se ha quemado alguna vez?

—Lo que yo tengo es desolladura—dijo la Condesa.

—¿Cuánto os debe de doler, Dios mío! ¿Queréis que os aplique mi aceite?—

—Con mucho gusto, señora. ¿Le traidis?—

—No, pero os le enviaré.

—¡Tantas gracias!—

—¡Importa primero que examine yo la gravedad de la herida!—

—¡Oh! no, señora—dijo, —no quiero ofrecer tan repugnante espectáculo.

—¡Bravo!—pensó madama Dubarry.—la cogí.

—Nada temais—dijo en voz alta,

mas que no puede ofrecer peligro; no podéis hacer un esfuerzo, sufrí el movimiento del carruaje hasta Luciennes, y estar de pie un segundo en mi gabinete delante de S. M. ¿Es imposible, señora; solo la idea de levantarme me desvanecía.

—¿Pero tan horrible es la herida?—

—Vos lo habéis dicho, es horrible.

—Y quién os lo cura, quién os asiste?—

—Yo poseo excelentes recetas para quemaduras, como toda mujer que ha tenido casa; me aplico un bálsamo que yo misma he compuesto.

—Se podía sin indiscreción ver ese específico?—

—En ese frasco está, sobre la mesa.

—¡Hipócrata!—murmuró madama Dubarry.—¿hasta qué extremo ha llevado el disimulo muy dura está, pero ya veremos el desenlace.

—Yo también—añadió en voz alta.—tengo un aceite admirable para esa clase de heridas; pero su aplicación depende en gran parte de la clase de la quemadura.

—¿Cómo?—

—Hay inflamaciones sencillas, ampollas y desolladuras. No sé de medicina; pero ¿quién no se ha quemado alguna vez?

—Lo que yo tengo es desolladura—dijo la Condesa.

—¿Cuánto os debe de doler, Dios mío! ¿Queréis que os aplique mi aceite?—

—Con mucho gusto, señora. ¿Le traidis?—

—No, pero os le enviaré.

—¡Tantas gracias!—

—¡Importa primero que examine yo la gravedad de la herida!—

—¡Oh! no, señora—dijo, —no quiero ofrecer tan repugnante espectáculo.

—¡Bravo!—pensó madama Dubarry.—la cogí.

—Nada temais—dijo en voz alta,

La admiración de madama Dubarry no la permitió hablar.

—Vuestra es la vieja, ¿verdad?—

—Tratadme de socorrer al príncipe, es necesario prescribir de inmediato un bálsamo de la Condesa.

—¡Ospital, qué mujer!—

—Pero tan horrible es la herida?—

—Vos lo habéis dicho, es horrible.

—Y quién os lo cura, quién os asiste?—

—Yo poseo excelentes recetas para quemaduras, como toda mujer que ha tenido casa; me aplico un bálsamo que yo misma he compuesto.

—Se podía sin indiscreción ver ese específico?—

—En ese frasco está, sobre la mesa.

—¡Hipócrata!—murmuró madama Dubarry.—¿hasta qué extremo ha llevado el disimulo muy dura está, pero ya veremos el desenlace.

—Yo también—añadió en voz alta.—tengo un aceite admirable para esa clase de heridas; pero su aplicación depende en gran parte de la clase de la quemadura.

—¿Cómo?—

—Hay inflamaciones sencillas, ampollas y desolladuras. No sé de medicina; pero ¿quién no se ha quemado alguna vez?

—Lo que yo tengo es desolladura—dijo la Condesa.

—¿Cuánto os debe de doler, Dios mío! ¿Queréis que os aplique mi aceite?—

—Con mucho gusto, señora. ¿Le traidis?—

—No, pero os le enviaré.

—¡Tantas gracias!—

—¡Importa primero que examine yo la gravedad de la herida!—

—¡Oh! no, señora—dijo, —no quiero ofrecer tan repugnante espectáculo.

—¡Bravo!—pensó madama Dubarry.—la cogí.

—Nada temais—dijo en voz alta,

estoy familiarizada con las heridas.

—Sin embargo, sé muy bien los matices de que se os deben.

—Tratadme de socorrer al príncipe, es necesario prescribir de inmediato un bálsamo de la Condesa.

—¡Ospital, qué mujer!—

—Pero tan horrible es la herida?—

—Vos lo habéis dicho, es horrible.

—Y quién os lo cura, quién os asiste?—

—Yo poseo excelentes recetas para quemaduras, como toda mujer que ha tenido casa; me aplico un bálsamo que yo misma he compuesto.

—Se podía sin indiscreción ver ese específico?—

—En ese frasco está, sobre la mesa.

—¡Hipócrata!—

